

Incidentes de trabajo trámite judicial 66, to. - T. 38-8290	DE CEDROS PERITO COMERCIAL	DIRECCION LOCALIDAD (1)
---	----------------------------------	--

LA ROSA DE

LOS VIENTOS

★ Salón de belleza para muñecas.

Un salón de belleza de Wilmette, Estado de Illinois, tiene un panelado de espejos en el que se reflejan unas muñecas para que las niñas vean su reflejo. En el salón todos los días por la tarde, entre cuatro y cinco de la tarde, se abre la puerta y cesar el cable.

El salón de belleza se llama "Fountain".

★ El triunfo de los pantalones.

ANTES de la Revolución Francesa los hombres bien vestidos llevaban calzones, es decir, pantalones largos que cubrían hasta las rodillas, a manera de una falda. Después de la revolución, los pantalones largos cubren hasta las rodillas, el símbolo de la Revolución. Como todo el mundo quería usarlos, los fabricantes de calzones se vieron obligados a cerrar sus puertas y los fabricantes de pantalones comenzaron a usar los pantalones largos.

Es curioso que la moda haya sido adoptada por los hombres de la Revolución Francesa.

Se 3322 actualizaban los indios del estado de Nueva York que recibían el pago de la suma de \$100 al gobierno norteamericano por la preocupación alguna en cuanto a ellos por el bienestar de la nación y al orden. Son gente honesta, laboriosa y muy inteligentes. Se refieren como ciudadanos competentes. Pero tienen orgullo de su sangre india y se enorgullecen de su cultura, de su cultura curiosa que da percal en vez de su equivalente en dinero efectivo. Si se les paga a la vez de \$100 y anualmente la suma de \$500, ellos para su parte, sus hijos y sus nietos, están exsultante en 1781 y que fue uno de los trescientos traders que firmaron el Tratado de Comercio con el gobierno norteamericano. Los diferentes tribus indias de más \$500 al año. Los indios de la compra de mercaderías para los indios de Nueva York. Los indios son pagados en efectivo a los

—Después de esperar diez minutos para que se fueran los otros tres chicos, para llenar una budadora de diez dólares, me fui a la oficina de los señores y los señoras suelen venir corriendo a la oficina a ponerse al día.

★ **La mujer con que había soñado**

UN día el magnate del cine alemán, gran Nicholas Schenck, que iba a embarcarse en el yate de la esposa, la magnífica actriz de la película de la draga de oro de pie en el borde mismo del mar.

—Por una razón que aún hoy me resulta incomprensible, recuerda Schenck, me acordé de una mujer que me había salvado la vida cuando me arrojaba en el agua. Con gran honor me acordé de ella, la primera idea que me surgió nadar, nadar, nadar.

Pero en cambio salió a la superficie.

perifera, se restregó los parpados pa-
ra quitarle el agua de los ojos, y con-
tinuó con toda gracia.

— ¡Dios mío! — me dijo —. «Esta
es la muchacha con quien tengo que
casarme».

Y se casó.

De Fred McKvor en "Readers'
Digest", November, 1921. (U)

La espada roja



—Tengan cuidado, o sacará na torção
espada!
~~espada~~ para!
(De "Mafioso", Bette)
